

Recuerdo y admiración

* * *

El no tener la pluma como arma normal de trabajo no debe ser, estimo yo, condición imprescindible que al hacer uso de ella por razones de solidaridad y colaboración forzosamente han de abordarse temas que por su misma actualidad despierte la atención del lector

Aun rememorando hechos o figuras trascendentes podemos pararnos a contemplar facetas al parecer sencillas, insignificantes, pero que como ahora, recogidas con respeto y puestas sobre la mesa de mi improvisado trabajo compruebo que encierran toda una vida por lo que estimo que el tema tiene una atracción emocionante.

Tal vez por la lejana humildad de aquel foco, o por la sencillez del gesto no acierto a desarrollarlo con el calor que deseara, de donde resulta indudablemente que no es mi especialidad la de escritor; mas perdone el lector las formas y acepte mi pensamiento en lo que lleva en si de honestidad.

Nuestra generación vióse truncada en lo profesional por los avatares de nuestra guerra civil y la contienda mundial; muchos como yo fuimos actores activos de aquel drama, reintegrándonos al hogar aun muy jóvenes o no demasiado al encontrarnos sin oficio o carrera terminada. Años cruciales y estériles en la lucha para desbrozarnos el camino de la vida. Nuestro bagaje para este fin era en realidad insuficiente siendo tal vez lo más grave el hondo vacío existente en nuestro interior. Aquella fuerza, que es la ilusión que Dios pone en nuestra alma en cada época de nuestra vida, la que debíamos atesorar, pertenecía ya al pasado; nos sentíamos pequeños, impreparados y desplazados para la tarea. ¡Cuántos jóvenes que en circunstancias normales serían hoy ex-

perptos ingenieros, abnegados e inteligentes médicos, probos abogados, honrados y prósperos comerciantes e industriales. competentes hombres de oficio, hoy se consumen como apagados burócratas o simples peones .. siguen por la vida simplemente vegetando!

Cierto es que hubo parte de nuestra generación que a golpazos de voluntad o privilegiada inteligencia supo aguantar el golpe y triunfar. De éstos, algunos por méritos totalmente personales, mas del mismo grupo también hubo parte que sus deudos les ayudaron en su tremenda y terrible lucha que es la existencia

Por ello es tan hermoso valorar esta aportación cuando todavía puede contruirse con ella. Cuando aun se puede planear el futuro y gozar del presente, máxime si la aportación que se recibe es fruto de amor, comprensión y alegría. Yo que quiero aparecer como el más humilde vidente de esta tragedia de nuestra generación rindo testimonio de pleitesía a mi padre que volcó en mi personal lucha, su aliento, su fe, y todo su prestigio civil y económico en mi modesta obra.

Para él y cuantos como él supieron con real lucidez captar la trascendencia del bache de nuestra, en parte, desgraciada generación, para cuantos supieron ofrecer con pasmosa sencillez su ayuda como una ofrenda de cariño, como un aliento de esperanza, .. aun para ellos cruje nuestro corazón con afecto y gratitud, porque de aquel gesto nacimos a la vida, de aquella ayuda, con aquel puente, pasamos de la desesperación conducente al apocamiento y a la inercia, al ancho campo del deseo y de la ilusión, para nuestro total reencuentro, para bien de los nuestros y de nuestros semejantes.

José MALLOL PACREU.